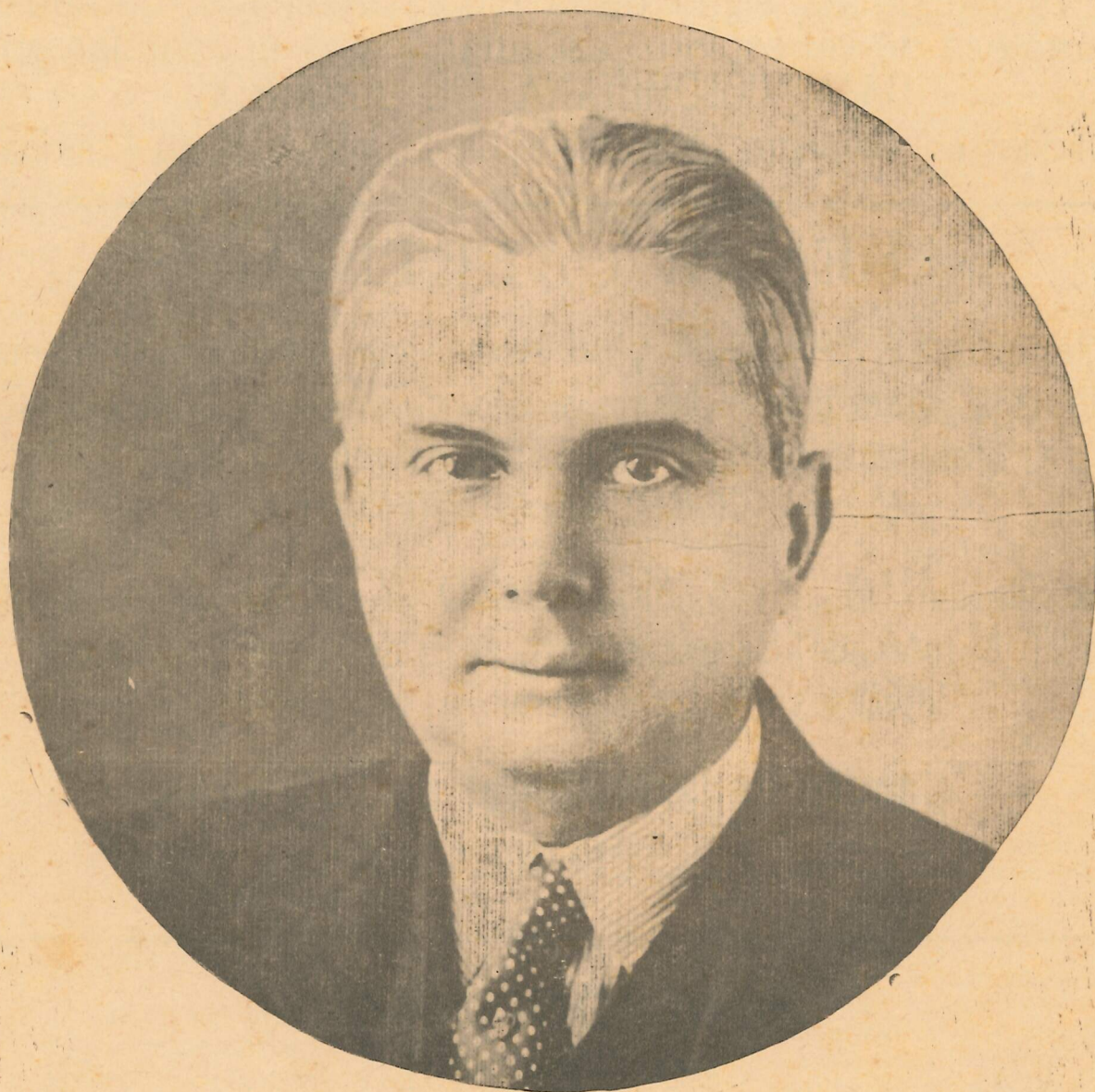


EL SANTUARIANO

MAYO 5 DE 1946

NUMERO 226

Dr. Mariano Ospina Pérez



Candidato de Unión Nacional

LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

en su afán de servir al pueblo trabajador, acepta consignaciones desde \$ 0-05 hasta \$ 5.000-00, salvaguardando así su porvenir y estimulándolo trimestralmente con el pago de intereses al tres por ciento anual sobre saldos mínimos. Asimismo LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS presta a sus clientes el servicio de Giros sin pagar comisión, hasta por la cantidad de \$ 500-00. Para los giros telegráficos se pagará sólo el valor del telegrama correspondiente.

La vacilación es signo de la propia debilidad: demuestre la fortaleza de su espíritu, asegurando sus economías en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Oficinas en Rionegro (Ant.): Atrio de la Iglesia, Plaza Principal.

SEÑOR CAFETERO:

Vigile su DESPULPADORA y no permita que su mal funcionamiento le haga perder dinero. Llame al experto-mecánico para que se la repare gratuitamente. Los repuestos los vende a precio de costo el COMITE DE CAFETEROS

No olvide que el grano MUY LIMPIO Y SECO tiene \$ 0,20 más en el mercado. Beneficie bien su café y así defenderá sus intereses y los del gremio a que pertenece.

Comité Departamental de Cafeteros
SECCION TECNICA

Foto 'ORIENTAL'

de LUIS E. RAMIREZ Z.

En El Santuario.

Está en capacidad de fabricarle a Ud. artísticas ampliaciones y fotografías de toda clase. Se garantiza honorabilidad y cumplimiento. No olvide: FOTO «ORIENTAL» la de los trabajos preciosos.



EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXVI

El Santuario, Mayo 5 de 1946

Número 226

EDITORIAL

Un Campesino, un tesoro

Por Enrique Pérez Arbelàez

La vida ciudadana es una nasa de pescar donde el pez que entra rara vez se escapa.

De los campos emigran varias clases de gentes: el terrateniente dueño de cierta prosperidad que se va apoyando en su renta, buscando comodidades, complaciendo a la mujer, tratando de casar las hijas con quien no las encierre en una aldea, procurando una mejor educación para sus hijos.

Sigue el peón, lo más capaz y animoso de los peones, que no se resigna a seguir la ruda faena del azadón y del barro y elige engancharse en un camión; o ruega al jefe del reclutamiento que lo lleve a la tropa, o reúne unos pesos para buscar en la fábrica o en las carreteras o en las construcciones un salario mejor; dejar las alpargatas y la ruana, divertirse, huír de la crítica pueblerina y hacerse proteger por el sindicato.

A veces, raras veces se va también el pequeño agricultor que deja atrás abandonada su parcela sin horizontes, oprimido por los gamonales, que no da sino para comer. Cambia su seguridad modesta por castillos en el aire y se convierte en trabajador de obras públicas, en capataz, en empleado de taller.

Parece que el campo es una losa que va apretando el fango humano y lo hace salir por los bordes.

Esta es la multitud con la cual hay que trabajar para que no huya, para que halle en la vida agrícola estabilidad, y el completo de sus aspiraciones.

De otro lado hay una multitud que podría llevarse al campo: los ciudadanos de quienes se dijeron aquellos tercetos:

Fabio, las esperanzas cortesanas
prisiones son do el ambicioso muere
y donde al más astuto nacen canas.

El que no las limare o las rompiere
ni el nombre de varón ha merecido
ni llegar al honor que pretendiere.

Si los hombres que dirigen la agricultura del país, encargados de intensificarla, se dirigieran estas preguntas:

¿Qué se puede hacer por retener en el campo a los que huyen de él, por llevar al campo a los que ya viven en la ciudad?

¿Qué hace el Estado por aumentar el número de los agricultores?

Entonces tal vez sabríamos orientarnos en la solución del magno problema, tan agitado en las palabras, y en las imagina-

El Elemento Humano

Si al estudiar los problemas urbanos de índole económica o social, nos encontramos en primer término con la personalidad humana, centro y fin inmediato de todas ellas, al analizar los problemas rurales nos sucede igual cosa. Antes de entrar a referirme al campo y a lo que con él se relaciona, tengo que hablar primeramente del campesino, de su organización familiar, de su esposa y de sus hijos.

Quisiera tener voces de conmovedora elocuencia para llevar al ánimo de quienes me escuchan un concepto exacto de lo que son nuestros labriegos. El campesino colombiano, lo digo con la más profunda convicción y con pleno conocimiento de causa, es el resumen sencillo y grandioso de todas las virtudes de la raza: sobrio, honrado, trabajador, humilde, religioso, amante de su mujer y de sus hijos, patriota sin odios políticos, hospitalario, modesto, abnegado, leal y sincero, en una palabra un tipo humano de grandes virtudes cívicas y cristianas.

Y ese campesino que en la época terrible de nuestras guerras civiles, por fortuna ya para siempre clausurada, era carne de cañón en los campos de batalla, es hoy, en plena mitad del siglo XX, carne de epidemias, de endemias, de parásitos, de microbios de toda índole, y en general de toda clase de males de los que afligen y acosan el organismo humano.

Hasta los campesinos no llegan por regla general los beneficios de los hospitales y clínicas de las ciudades; ni los servicios gratuitos de los consultorios de médicos generosos y filántropos; ni la ayuda oportuna de manos caritativas que reparten diariamente sus beneficios en los hogares pobres de las urbes, ni tiene puestos de urgencia a dónde acudir en caso de una lesión o de un accidente inesperado, ni la facilidad de procurarse la ayuda médica en el nacimiento de sus hijos, en los dolores de su esposa o en su última y definitiva

enfermedad.

Las prestaciones sociales, en la mayoría de los casos, no llegan hasta ellos, porque si son peones al servicio de otros campesinos un poco más acomodados, éstos no tienen con qué otorgar esas prestaciones, y si son trabajadores autónomos, su pequeña parcela y las condiciones en que la trabaja, no alcanzan a producirles con qué darse el lujo de vacaciones remuneradas y cesantía, ni le procuran una entrada permanente y segura en caso de enfermedad o de accidente de trabajo.

El cine con sus múltiples y variadas distracciones; el radio, compañero insustituible en las horas de la monotonía o del descanso; la energía eléctrica que alegra y embellece los hogares, la escuela para los hijos, que falta en gran parte en nuestros campos, o que queda muy distante del hogar, y muchas otras de las comodidades de que gozan los habitantes de las ciudades, no han llegado en forma alguna ni siquiera a una mínima parte de nuestros campesinos.

Y sin embargo, esos hombres son los que están haciendo patria, mediante su sacrificio anónimo.

Por eso yo, con sinceridad profunda y con una convicción que no es de hoy, sino de vieja data, como lo prueban mis iniciativas en el parlamento y mi labor en la Federación de Cafeteros, afirmo ante la faz del país que la ayuda y la protección de nuestros campesinos constituyen el máximo problema nacional.

Todo esfuerzo será poco en el sentido de intensificar la campaña sanitaria rural, por todos los medios que la técnica exige, incrementar y mejorar los hospitales de las poblaciones, crear las clínicas de urgencia en los campos, aumentar las escuelas rurales y hacer que los auxilios médicos lleguen al mayor número posible de familias campesinas, para lo cual podríamos emplear el sistema que ya ha sido puesto en práctica en Méjico y posiblemente en otros países, encaminado a lograr que los estudiantes de medicina de último año antes de obtener su título, practiquen siquiera durante diez o doce meses en las pequeñas poblaciones y en los campos en donde no existen médicos graduados.

Mediante la acción conjunta de la Nación, de los Departamentos, de los Municipios y de los empresarios pudientes debemos hacer lo posible por llevar al campesino siquiera alguna de las comodidades y servicios que atrás hice mención.

MARIANO OSPINA PEREZ

ciones.

Desgraciadamente he tentado esta investigación con algunos de estos personajes más a mi alcance y la respuesta sincera ha sido: «Nada, nada, nada».

Invito a esta investigación a los funcionarios de la sección de agricultura del Ministerio de la Economía; a los directores del Fomento Agrícola; a los que promueven la educación vocacional agrícola; a los jefes de los sindicatos, de la vivienda campesina.

Conozco sí y admiro muchas iniciativas, muchas realizaciones. Pero no veo aún de par en par las puertas que de la ciudad conducen al campo. Porque estoy convencido que si a todo el que se presenta se le ayuda a hacerse productor en el campo, no habría problema de escasez alimenticia ni congestión ciudadana.

¿Qué tiene el campo, que lo hace odioso? Vamos a enumerar sus males:

1. Servidumbre: El trabajar para otros.
2. Aislamiento: Malas vías de comunicación, dependencia del chofer o del jefe de estación.
3. Riesgos: Dependencias de lluvias y sequías, de heladas e inundaciones. No hay riegos, las aguas son monopolio, no existen drenajes.
4. Falta de herramientas, de abonos, de implementos.
5. Peligros de la salud: Falta de remedios, falta de médicos.
6. Falta de instrucción, de vulgarización agrícola, de escuelas. En esto sí que podríamos hablar largo. Las imprentas están atestadas de informes oficiales que nadie lee, de papel sucio, de ponderaciones y proyectos, pero no hacemos por el campesino ni siquiera las campañas que llevan a cabo otros pueblos de Suramérica.
7. Inferioridad: Todos mandan con desdén al campesino: el gamental, las autoridades civiles, las de policía. Todo aplasta a la lombriz.
8. Falta de dinero para emprender. Sólo el que tiene dinero recibe dinero, y eso para vivir como un funámbulo, como un equilibrista que al menor resuello se rompe la crisma.
9. Mugre. Desde la mujer y los hijos hasta la bebida que se le ofrece en la taberna. La casa, el camino, el vestido, los pies y las manos, todo está impregnado de asco.
10. Falta de diversiones, de luz, de reuniones, de música, de colorido. Vida larvaria siempre.

Sólo a la iglesia y a sus festividades entran los campesinos hombro con hombro con sus señores; sólo desde el púlpito desciende una voz insinuante a sus mentes oscuras; sólo allí se profesa igualdad y respeto; sólo allí se tiene consideración por sus problemas íntimos y por sus necesidades y hasta por sus flaquezas. Por eso el pueblo sin iglesia es una maraca vacía.

Si en la promoción de la vida agrícola se siguieran los métodos de la Iglesia, se acabarían muchas de las condiciones aborrecibles de la suerte campesina, por justicia y no por caridad.

Todas estas condiciones peyorantes se deben eliminar. ¡Bajo las banderas de Rey o las de Roque!

La sensibilidad campesina debe sintetizarse con nuestra fe democrática y formar parte de ella.

Por respeto al hombre.

Por igualdad de todos los colombianos.

Por el bien de la Nación, del fisco, de la solución del problema social.

Por utilidad de todos, que vivimos del producto de los campos.

Por repugnancia a tantos alardes de patriotismo que no salen más allá de los propios cinturones.

Dar a la Nación un gobierno honrado, es nuestro interés

1.—Conceptúo muy grandemente afortunada la intensa conmoción política que ha padecido Colombia en estos dos últimos años de 1945 y 1946, porque ha colocado en el primer plano de la conciencia pública las preocupaciones espirituales del destino nacional, de sus intereses más nobles y del derrotero futuro de su historia.

Nosotros hemos hecho nuestra hermosa democracia a gritos de tribuna. Hemos suplido la carencia de suficiente educación escolar con este hervor de oratoria política que recorre ciudades y pueblos, aldeas y campos en libres y fecundas llamaradas de emoción, uniéndolo y fundiéndolo de la única manera hasta hoy factible, los ideales del saber letrado con los anhelos meramente intuitivos de la iletrada multitud. El prodigioso interés que suscitan las pasiones políticas nos proporciona el mejor cauce para adoctrinar nuestra gente con las normas supremas del espíritu y hacer así ciudadanos de la democracia y la cultura hasta los más humildes y más desvalidos de la suerte.

De ahí que siempre haya dicho, y ahora gustosamente lo repita, que la única universidad popular que tenemos y la mejor posible, es esta de las fulgurantes campañas cívicas con que invocamos el sufragio popular.

Y en esta ocasión más que en otra alguna, pero con inusitado rumbo, pues yo no sé qué me está diciendo dentro del alma que este pueblo colombiano entiende hoy, adivina hoy, y recónditamente anhela hoy un cambio fundamental en los procesos políticos del mundo y de su propia patria, y que no oír a con fe irrestricta sino a quien se los interprete en términos desnudos, en términos programáticos de escueta verdad.

Raro fenómeno, pero fenómeno indudable: en esta vez, como en las horas decisivas de su historia, nuestro pueblo se hace numen para conducir instintivamente a sus mismos conductores, ofuscados y perplejos, realizando así inescrutable alternación de polaridad en las corrientes políticas de la opinión pública.

* *

2.—El pueblo colombiano tiene hoy, pues, un programa político de su propia cuenta, aunque no lo haya definido aún en fórmulas verbales de bien acondicionada precisión.

¡Pero, lo tiene!

Cuando nosotros, los que enten-



DR. PEDRO P. RAMIREZ

Distinguido médico santuario quien se encuentra en la ciudad disfrutando de sus merecidas vacaciones después de una intensa labor realizada en las Carreteras Nacionales de Santander del Sur.

demos de estas cosas en letras de molde o en discursos programáticos de candidatura presidencial, le decimos que nuestra aspiración consiste en darle un gobierno de honradez administrativa, de justicia social, de equidad política ecuaníme, de estímulo técnico de su economía, etc., nada le hemos dicho, porque esas son las premisas institucionales de nuestra democracia, el ordenamiento jurídico que jura a Dios cumplir todo presidente de Colombia en el acto de posesión de su investidura oficial.

Cuando solícitamente le recitamos las ocho bienaventuranzas de todo candidato en cierne, o sea: el elogio del partido, el elogio de la administración pública vigente, el elogio del congreso, el elogio del clero nacional, el elogio de las fuerzas armadas, el elogio de la prensa periódica, el elogio de los industriales y el elogio, en fin, de los obreros, tampoco hemos elaborado programa alguno, pues dicha proclamación de méritos sólo tiende a conseguir eficientes bases de simpatía para propiciar el triunfo de la respectiva candidatura y el sostén político de las futuras funciones oficiales, caso de victoria comicial.

Ante eso reacciona displicentemente el pueblo colombiano.

Yo sólo le veo alborozarse, unánime, cuando se le propone un gobierno de toda la amplitud nacional y cauces técnicamente administrativos. El pueblo colombiano quiere ser gobernado conforme al mandamiento de la hora mundial en que vive, relegando a la intimidad de su conciencia las disputas partidarias, pues entiende con luz meridiana que no puede seguir de-

rochando el noventa por ciento de sus energías en tales disputas, cuando las necesidades urgentes de la nación reclaman la plenitud de esas energías para salir adelante en los peligros de su propia existencia, y honrosamente en el concierto universal de los pueblos cultos.

Esto es lo que, a mi ver, nos dice su irrestricta adhesión al gobierno de Alberto Lleras Camargo.

Y esto es, a mi juicio igualmente, lo que en este instante nacional orienta la política del partido conservador.

Sin que ello signifique que haya de extinguirse la distinción histórica de los partidos, como quiera que siempre habrá derechas e izquierdas en la dinámica de las sociedades—tendencias caracteriológicas a la estabilidad y el orden, y tendencias caracteriológicas a la innovación y el progreso—sino que hoy vivimos una hora de interinidad de los conceptos a causa del derrumbe que padece la cultura normativa de nuestros pueblos, y a causa, sobre todo, de que la mente de los grandes conductores del mundo actual civilizado se encuentra aprisionada en los máximos problemas de la existencia y las subsistencias de la presente generación y de las generaciones futuras.

Luis López de Mesa

DISCURSO

pronunciado en El Santuario el 18 de noviembre, en el sepelio del Maestro Eusebio M. Gómez R.

(Continuación)

Quién pudiera expresar siquiera algo de cuánto piensa el alma y siente el corazón en esta hora de angustia imponderable en que despedimos del mundo exterior los restos mortales del excelso ciudadano cuya muerte cubre de imborrable luto la bandera de nuestro Oriente. Aquí nos estremecemos todos de amargura suprema y nos sentimos rodeados por una cortina tenebrosa al extinguirse este faro luminoso de la inteligencia y la moral que con hilos de luz inextinguible señaló siempre las rutas de la verdad y el bien y del más firme y pujante progreso del pueblo santuario que acongojado

llora su fatal partida.

Si en otras ocasiones hemos roto el silencio sepulcral de esta nerópolis con ayes de dolor, ofrendando lágrimas de amor, gratitud y admiración por los egregios varones que formaron la vanguardia, con mayor razón engrosamos hoy este luctuoso desfile tras el capitán de todos ellos para venir a convertir su tumba en un panteón de corazones.

A nombre de tantos millares de Santuarianos que le amaron y que ausentes en diversos ámbitos de la República, no pueden rodear este féretro; a nombre de los que han llegado jadeantes en veloz carrera para darle el adiós postrero; a nombre mío y de los míos que tan extensa gratitud debemos al maestro sin par que hoy se va, me inclino reverente y sollozante a regar con lágrimas quemantes el frío surco que recibirá sus restos y de donde surgirán laureles de bronce a su memoria, recordando las huellas gloriosas e inmortales que dejara en su carrera victoriosa este apóstol sin par de la cultura nacional.

Vano intento sería pretender ahora poner de relieve siquiera algunas de las máximas virtudes cívicas y morales que brillaron como finos diamantes incrustados en esa personalidad excelsa, urna sagrada de todo lo noble, lo bueno y justo, porque sus virtudes cardinales puestas en práctica como luminoso ejemplo, son para imitarse con veneración y con respeto, pero nunca para ponderarse en el pobre idioma de la idea. Labor baldía pretender de improviso el panegírico de este prócer inmortal y glorioso, en el sentimiento por la magnanimidad de su corazón, en la idea por la cultura y fortaleza de su mente, y en la acción por la recta y fina orientación de su voluntad.

Figuras salientes, prestantes y agobiadas por el mérito real como la de EUSEBIO MARIA GOMEZ R. sólo aparecen de siglo en siglo y de pueblo en pueblo, para iluminar la historia. Sacerdotes como él no ascienden todos los días a officiar en los altares de la patria, ni hacen de su vida la recta espada de la justicia. El maestro de la ciencia, de la virtud y del más luminoso ejemplo en el obrar, que hoy venimos a despedir no vagó un instante ocioso e infructuoso por el mundo; fue modelo perfecto de abeja laboriosa que pasó su vida fabricando los más ricos colmenares, cuyos panales de miel inagotable siempre se derramaron profusamente para el pueblo santuariano.

El programa fecundo e insupe-



DR. JESUS M. ARIAS

Prestigioso profesional, hábil y sesudo parlamentario, orador de alto vuelo, su verbo opulento es una torrentera que convence y en-fervoriza; insigne capitán de multitudes es actualmente subjefe del debate de Unión Nacional en los pueblos de Oriente que lo quieren y acatan como a uno de los más vigorosos productos de su raza.

able de su vida fue la oración, el estudio, el trabajo y la enseñanza durante una etapa tan larga como ningún otro colombiano la ha vivido. ¡Qué bella y prolongada hoja de servicios! Son ellos un pergamino diamantino que ofrendó a la patria y a sus hijos. El sueño de los muertos no le sorprendió cuando podía y debía orar aún, porque ya había terminado su carrera; nadie puede decir que «en la mitad del día le sorprendió la noche». Esa noche del tiempo que acaba de apagar para nosotros la llama luminosa de esa lámpara potente que como divina antorcha iluminó nuestros senderos con plena luz durante diez y seis lustros.

Aquí le tenéis cabe a las puertas de su tumba; muda la boca que ayer no más era una cascada de elocuencia; inmóviles los brazos que a cada iustante se extendieron para hacer el bien; rígido el cuerpo que perennemente se agitó en lucha sin tregua por los fueros y grandezas de El Santuario y de este Oriente Antioqueño. orgullo legendario y legítimo de una raza que este varón supo prolongar en la bella estirpe de su descendencia que es un lujo de la sociedad y que representa dignamente a sus mayores.

Pero consolaos, señores, porque la muerte es para el varón justo y probó el simple anochecer del tiempo y el bello amanecer de la eternidad. Consolaos, porque la

sana Teología enseña que acabado el tiempo, el hombre vivirá eternamente y el hombre no es el alma sola sino el compuesto sustancial de alma y cuerpo, por lo cual este cuerpo surgirá vivificado nuevamente y esplendoroso como una resurrección sobre pedestal de gloria, cumpliéndose la sentencia litúrgica que nos dice a cada día: «IN NOVISIMO DIE DE TERRA SURRECTURUS SUM, ET IN CARNE MEA VIDEBO DEUM SALVATOREM MEUM».

Maestro: al daros nuestro postrer adiós del mundo, este pueblo congregado os jura que el manto del olvido jamás cubrirá vuestro sepulcro. Desde la altura impetrad por él mientras nosotros oramos Pater noster.....».

JESUS M. ARIAS.

Luchemos contra la embriaguez

Los lectores asiduos de esta revista, se habrán dado cuenta de mi perseverancia en fustigar constantemente el vicio de la embriaguez. Tal vez algunos querrán que «cambie el disco», debido a lo fatigoso de una campaña más o menos prolongada. Pero una vez más quiero llamar la atención sobre este vicio nefasto que es, sin duda alguna, el monstruo de nuestros pueblos, aún de los que, como el nuestro, se han distinguido de manera tan extraordinaria por la severidad de sus hogares y la morigeración de sus costumbres.

No dudamos afirmar que este vicio, junto con el del juego, son plagas verdaderamente fatales que están contribuyendo a ir haciendo desaparecer nuestros más nobles y tradicionales atributos de pueblo sano y virtuoso.

Si no, transitemos las calles principales de cualquiera de nuestros pueblos orientales, en las tradicionales tardes de los sábados y domingos y observemos el cuadro desolador y trágico que presentan los hijos jóvenes del campo y del pueblo. Casi su único ideal, en esos días, es pasar horas enteras en medio de la inconsciencia estúpida que bestializa al bebedor en cualquier taberna despreciable.

A lo que hemos dicho, queremos agregar que los principales efectos fisiológicos de la embriaguez son: perturbaciones digestivas, desórdenes nerviosos, hiperestesia y anestesia, la terrible enfermedad llamada cirrosis que mata

en poco tiempo, los trastornos del hígado y de los riñones que son capaces de incapacitar al individuo para cualquier oficio por mucho tiempo; la degeneración de los músculos, el endurecimiento de las arterias, el crecimiento del bazo que se llena de puntos hemorrágicos y en general el debilitamiento del organismo que es la puerta de la tuberculosis, por lo que los médicos aseguran que esta peste aterradora se contrae casi siempre en el mostrador de la taberna.

También hemos demostrado de manera clara la relación directa que hay entre el alcoholismo y los crímenes de toda clase, por donde se concluye que las cárceles, los hospicios, las casas de enajenados y los mismos hospitales son llenados por los desórdenes que provoca la embriaguez. Insistimos con estadísticas detalladas y experiencias científicas de médicos especialistas, en la influencia arrolladora que ejerce la embriaguez en la degeneración de la raza. Finalmente, la experiencia muestra que la ruina espiritual de los borrachos y sus mismos hijos es un mal sin fin, el mal de los males de este vicio aterrador.

Padres de familia de mi pueblo; nobles maestros de la juventud de mi tierra; todos cuantos tenéis algún radio de acción sobre él, escuchad: Cuando esta ola general de embriaguez envuelve nuestros pueblos y alcanza a inundar en sus aguas corrompidas y malditas hasta los campos, es necesario unirnos en lucha poderosa y organizada de salvamento, para salvar muchas almas y para impedir el avance de este vicio arrollador que no anda solo sino acompañado por el cortejo nefando de otros vicios tan desastrosos como él.

Lo primero que tenemos que inculcar en las conciencias de los adolescentes, las más seguras víctimas de este vicio, es que son cristianos y la ley de Cristo prohíbe la embriaguez. Hagamos reflexionar a nuestra juventud sobre cuanto es capaz de producir a la larga la embriaguez y obtendremos de ellas un rechazo franco a este vicio.

Sobre todo insistamos en la necesidad de que los padres de familia den buen ejemplo para que puedan reprender enérgicamente y con autoridad incontrastable, cuando sus hijos echen a caminar por estas sendas desviadas. El mejor predicador es Fray Ejemplo se ha dicho. Y vale más una onza de buen ejemplo que cien libras de palabras.

Las Autoridades, trabajen por cuantos medios estén a su alcance



DR. JESUS GOMEZ S.

Noble inteligencia, abogado distinguido y amigo cordial, el Dr. Gómez, que desde las aulas universitarias se había granjeado por su talento y sólida preparación, el respeto y el cariño de sus compañeros de carrera, acaba de recibir de la Universidad de Antioquia, de manera brillante, el título que lo acredita Doctor en Derecho y Ciencias Políticas.

Su tesis de grado versa sobre «Servidumbres Mineras», y el tema ha sido tratado con tanta inteligencia y con tal acopio de datos, que ha merecido los más altos elogios de parte del Jurado Calificador, compuesto por altas figuras del foro colombiano.

El Santuariano felicita emocionadamente al Dr. Gómez por la feliz culminación de su carrera y le augura muchos éxitos en el ejercicio de la profesión.

en hacer cumplir con todo rigor las leyes restrictivas, claras y nítidas que hay al respecto. Sobre todo que no se permita por ningún motivo la venta de licor a menores de edad, ni siquiera se les permita permanecer en esos lugares. Y si alguno de los llamados por oficio a reprimir los desórdenes, acostumbra también trajar estos caminos de perversión, recuerde que en la Sda. Escritura se lee esta tremenda sentencia: «Los poderosos serán poderosamente atormentados»... Es decir, los que tienen poder especial sobre sus semejantes, serán poderosamente atormentados si no favorecen la virtud y hacen difícil la maldad. He aquí, pues, una norma fácil y fecunda de vida: FACILITAR EL BIEN, DIFICULTAR EL MAL.

FRASES ANTIALCOHOLICAS
Para terminar quiero dejar es-

critas aquí algunas sentencias célebres, contra la embriaguez, que podrán servir de tema para muchas instrucciones, por parte de cuantos se interesan en la empresa de reprimir este vicio afrentoso que lentamente nos está conduciendo a abismos impresentidos.

La embriaguez es útil para perder el tiempo, el dinero y la vergüenza. (Sócrates).

Quien está inclinado al vicio y bebe sin moderación, agrega llama sobre llama. (Ovidio).

Alcohol y sífilis, he allí los dos grandes plasmadores de degenerados y de monstruos. (Nardelli).

El alcohol hace en nuestros días más estragos que las tres plagas históricas: hambre, peste y guerra. Diezma con mayor rigor que el hambre y la peste; y hace más que matar, deshonor....(Gladstone).

El alcohol es el delito en botellas. (Lubbeck).

En cualquiera que haya exceso en la bebida, en él hay vicio impuro. Nunca creeré, aun cuando me lo asegure con un crucifijo en las manos, que un borracho sea casto. Noé, en la única hora de su vida en que fue sorprendido por el vino, tomó una posición indecente, lo que jamás le había sucedido en 600 años. Lot se embriagó una vez y cometió un incesto, sin darse cuenta; y así, aquel a quien no había vencido Séneca, fue vencido por el licor. (San Jerónimo).

La embriaguez es el foco de la lujuria, el camino de la degeneración y el veneno de la sabiduría. (San Ambrosio).

«Si yo llevara en mis venas sangre de borracho, me las abriría aquí mismo para dejar correr esta ignominia de mi padre que me deshonraría ante los hombres. (Un maestro a sus alumnos).

La embriaguez es la madre de la maldad, la enemiga de la virtud que convierte en indolente al hombre robusto y al casto en lascivo que ignora la justicia y extingue la prudencia. (San Basilio).

Mirad donde reina la embriaguez y allí encontraréis el reino de Satanás; allí incestos, sodomías, asesinatos, suicidios, adulterios, fornicaciones; allí las palabras obscenas, allí todos los excesos de la lujuria. (San Basilio).

Los pecados de los padres serán vengados en los hijos hasta la tercera y cuarta generación. (La Sagrada Escritura).

Por ahora damos por terminada nuestra corta campaña contra este vicio afrentoso; pero para reanudarla dentro de poco tiempo.

Jaime SERNA, Pbro.

EL AVE MARIA

Ora pro nobis peccatoribus nunc et in hora mortis nostrae.

Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

La Majestad Divina brilla más por su misericordia que por todas las demás santísimas perfecciones.

Diremos la misma de Nuestra Señora. Nos arrebatan su pureza virginal, su divina Maternidad, etc.; pero nos consuela más su maternal misericordia...

«Misericordia miseris sapit dulcius,» dice San Bernardo... Es más dulce su misericordia con los miserables...

1º. *María es refugio de los pecadores.*

Parece que María debiera abominarnos porque fuimos la espada de su dolor, y su Santísimo Hijo la víctima inocente. Sin embargo, podemos aclamarla. Refugio de pecadores, y este es nuestro mayor consuelo...

Su misericordia fue figurada en el arco iris de paz, en las ciudades de refugio que señaló Josué y acaso, principalmente la mujer de Tecua: Esta tenía dos hijos. Riñeron y el uno mató al otro. La justicia buscaba al sobreviviente para castigarlo. La tecuita fue al rey David a pedirle misericordia para que le perdonaran al único hijo que le quedaba. Y pidió con tantas lágrimas y con tanta emoción, que movió al rey y le perdonó. Qué figura más bella de la misericordia de María?...

La Virgen se presenta al Padre diciéndole: O alcanzo perdón para mis pecadores, o me quitas los títulos de Reina y Madre...

A una religiosa se le presentó la Virgen y le dijo: «Y por qué no te acuerdas de *mis* pecadores?... y Santa Gertrudis vió una vez que la Virgen cubría con su manto leones, tigres y otras fieras. Los pecadores son fieras y quería enseñarle que los cubría con su manto de misericordia...

En las apariciones que hizo la Virgen en Lourdes, Saleta y Portmain manifestó especial empeño por los pecadores.

Fue Madre de Dios y lo fue por los pecadores, dijo San Alselmo...

Aunque uno tuviera ya un pie en el infierno, le bastaría lanzar un grito a la Virgen para salvarse, dijo el mismo San Anselmo...

Jesucristo también dijo: «No he venido a buscar justos, sino pecadores»...

Mardoqueo dijo a Ester: El Señor permitió que fueras reina pa-



PBRO. LUIS E. ZULUAGA J.

Distinguido orador sagrado, quien predicó la Semana Santa en el presente año. El P. Zuluaga es uno de los jóvenes sacerdotes que más sobresalen en la Arquidiócesis, por su saber y por su virtud.

ra salvar a nuestro pueblo. Así la Virgen fue Madre de Jesucristo para salvar a su pueblo...

2º *En qué circunstancias hemos de pedir a la Virgen?*

Ruega por nosotros pecadores ahora, es decir, durante el tiempo de nuestra vida mortal. Toda nuestra vida mortal se llama, ahora, porque la vida es un instante. El pasado ya no es, y el futuro no ha llegado...

En esta vida tenemos qué cumplir muchos deberes, tenemos qué vencer muchos enemigos y tenemos qué evitar muchos peligros. Pero cómo haremos? con la protección de María, Refugio de los pecadores....

Y en la hora de la muerte. Es el momento más tremendo... Dolores, fatigas, recuerdos, el demonio, la eternidad. Quién nos consolará? María que es terrible y majestuosa como un ejército en orden de batalla, pondrá en fuga a todos los demonios que harán grandes esfuerzos para conseguir su presa por ser el momento decisivo. Quién temerá si María se encarga de alcanzar la victoria?...

María que asistió a José, que asistió a Jesús, nos asistirá a nosotros.

Amén, es decir, así sea. Así sea, que no dejemos de rogarle en la

El Círculo de Estudios Salazar y Herrera,

de Granada, pone a nuestra Sociedad de Mejoras Públicas como ejemplo digno de imitarse a todas las similares que existen en el país.

RESOLUCION N. 5.

Por la cual el «CIRCULO DE ESTUDIOS TIBERIO DE J. SALAZAR Y HERRERA» se asocia al triunfo de la benemérita S. M. P. de El Santuario.

El Círculo de Estudios Tiberio de J. S. y H.,

CONSIDERANDO:

a) Que la Sociedad de Mejoras Públicas de la vecina ciudad de El Santuario en su intenso apostolado, abnegación y sacrificio ha cumplido SETECIENTAS sesiones de labor fecunda e intensa;

b) Que esta corporación digna como las que más, honra no solamente a su conglomerado sino también a todo el Oriente Antioqueño por su feliz éxito alcanzado al través de catorce años de Civismo y Cultura;

c) Que dicha Corporación se ha hecho merecedora a la simpatía y estimación de todos los ciudadanos que ven en ella su mejor guión de progreso y civismo,

RESUELVE:

1º. Asociarse cordialmente al triunfo obtenido por dicha entidad;

2º. Ponerla como ejemplo digno de imitarse a todas las similares que existen en el País;

3º. Incitar a todos los Socios de este Círculo a hacer cosa parecida dentro de la esfera cultural que tan noble institución nos enseña en su admirable órgano de publicidad y hacerlo leer de todos y de cada uno de sus asociados.

Copia de esta resolución será enviada al Sr. Presidente D. Filemón de J. Gómez y por su muy digno conducto a todos sus H. Miembros.

Dada en Granada a 1º. de Abril de 1946.

Juan Francisco DUQUE YEPES,
Presidente.
Domingo CASTAÑO G.
Secretario.

vida para que no nos abandone en la hora de la muerte.

P. M. G.

FRAGMENTO

Otra tarea ineludible de todo buen gobierno colombiano es la de hacer grata la vida de los pueblos menores y de las aldeas del país, para evitar el que se despueblen en beneficio de las ciudades de mayor comodidad y mejores condiciones de trabajo.

El pueblo y la aldea deben tener su casa social con biblioteca pública, salón de radio-receptor y cinematografía, sitio, en una palabra, de convivencia agradable y de cultura. Un paseo social, también, arborizado y ameno, y una piscina de natación y baños públicos.

Nada de esto es cuestión de dinerales, sino de lenta realización común. Un sólo hombre de buena voluntad en cada pueblo, en cada aldea, puede crear todas estas cosas útiles como yo lo sé de experiencia personal irrefragable.

Mas no basta este estímulo de asociación para ennoblecer y robustecer la vida de las aldeas y pueblos menores. Es indispensable, y es urgente, que en cada municipio se organice una junta de agricultores con participación del cura párroco, del personero municipal y del principal maestro de escuela pública, vinculada inmediatamente a la respectiva sociedad nacional, que tan buenos servicios nos está prestando.

Porque es indeclinable en la prosperidad económica de cada región, y del país en general, que se organicen granjas municipales para el estudio de los cultivos que a ellas, las regiones, particularmente convengan, pues el suelo de Colombia varía a cada paso y requiere distintos tratamientos. Las dificultades alimenticias de nuestro pueblo estriban en esta carencia de adecuada aplicación de los suelos.

Naturalmente el gobierno nacional, en intensa colaboración con los departamentales y municipales, tiene que emprender una política de riegos y abonos, que vale centenares de millones de pesos, pero que, si no es alocada e incongruente, los reembolsará en poco tiempo. Les temo mucho a los ensayitos dispersos de improvisada iniciativa y propaganda oficinesca.

Riegos, abonos y cultivos frutales a rodo, en los campos y en las huertas, a la vera de los caminos y hasta en los aleros de las casas. Hay que vencer el hambre, quiéralo o no la desidia de nuestra gente! Hay que vencerla por bien o por mal. Contra viento y marea.

Coercitivamente. Y aún despóticamente, si fuere necesario. Sin raza no hay nación, no hay historia, no hay instituciones... ¡no hay nada!

Luis LOPEZ DE MESA

LA MALA PRENSA

Para EL SANTUARIANO.

Uno de los mayores peligros que tiene la humanidad y que por desgracia tiene infinidad de adeptos, es la Mala Prensa.

Desgraciadamente, hoy en día son muchas las Revistas pornográficas, los periódicos anticatólicos, los folletos ridículos y las novelas infames que ruedan de mano en mano, y sobre todo en las de los jóvenes que son el porvenir de la Patria. Con la lectura de la mala prensa se están corrompiendo las inteligencias, se están acabando los hombres y ya esta generación no tiene aliciente ninguno; su espíritu es depravado, su memoria sólo le sirve para recordarse del personaje principal de una Novela corrompida en toda la extensión de la palabra, su espíritu vive pensando en la lectura de esa novela que lo ha llevado hasta cometer los más grandes pecados; muchos son los asesinos que han resultado de la lectura mala. Si examinamos detenidamente cuáles son los verdaderos resultados de la mala prensa, vemos con desagrado que arroja un saldo de asesinos, ladrones, homicidas, uxoricidas, matricidas y entregados por completo al sexualismo; qué responsabilidad la nuestra, si a nuestras manos llega un libro de esta clase y no lo quemamos o rompemos; pensemos que si sigue rodando puede llegar a manos de un buen joven y él en el afán de leerlo, más tarde se convierta en una plaga para la sociedad y esa culpabilidad recae sobre nosotros, en nuestras manos estuvo y no tuvimos el suficiente valor para romperlo.

Cierto autor, del cual no recuerdo el nombre, puso al principio de un libro que él editara «Prohibido para personas menores de 21 años» y al final de la misma obra puso: «Este libro no es prohibido para nadie, sólo puse la nota del principio con el objeto de que mi libro fuera leído por todo el mundo» y esto es lo más cierto; si se dice que un libro es prohibido por

la Iglesia, entonces tenemos que ese libro puede tener en un solo día tantos lectores como libros haya. Ya no se ve a un niño con un libro piadoso para ir a misa; es difícil encontrar un joven con la vida de algún santo; pero en cambio sí abundan los hombres que están sentados en la banca del parque o en algún café, leyendo un libro malo que pone en ridículo los cultos católicos de nuestra magna religión de Cristo, o que pinta con colores vivos y poniendo en ridículo y por el suelo los temas más delicados contra el sexto mandamiento; y lo malo de todo es que después de leído quieren ellos hacer lo que han retenido en su memoria, porque jamás so les queda el sermón de un Sacerdote, ni siquiera las primeras palabras; pero en cambio, con una sola repasada a un libro malo ya se lo saben con puntos y comas.

Termino con las palabras de uno de nuestros Sumos Pontífices: «Un buen periódico, hace más que cien predicadores».

Juan Fco. DUQUE YEPES.

Conferencia

dictada por la Radiodifusora de la Universidad de Antioquia, por el Licenciado Manuel S. Domínguez, intelectual de vanguardia en las lides educacionales de la Costa Atlántica.

Continuación.

Antes de psicoanalizar la feble atomicidad de la contextura moral que cobija las expresiones anteriores, es bueno advertir que Manuel Antonio López, testigo presencial del minuto eterno, recoge la frase de nuestro caudillo y la avienta, emocionado, a todas las generaciones latinoamericanas.

La única explicación de la actitud de los mencionados escritores venezolanos, está en el temor ridículo de mermar las imperecederas glorias del Gran Cumanés, por el hecho de que uno de sus tenientes, en cumplimiento de un orden emanada del más grande militar de la Independencia Americana, decidiera con su arrojo la Batalla del Continente.

Yo no creo que el hecho histórico de afirmar que el León de Apure, con su irresistible carga de Carabobo, decidiera la lucha, vaya

a opacar la gloria de Bolívar.

Desafortunadamente, para la verdad histórica, el Señor Cova desciende de la camarilla que negó la extradición de Ruperto Hand, cuando la justicia colombiana se aprestaba a hacerlo pagar con su vida la vileza de El Santuario.

Raras ironías las de la Historia! En las postrimerías de la Gran Colombia, cuando el chisme entre los espadones encumbrados estaba a la orden del día, el venezolano Urdaneta se ingenia para perder a Córdoba, hasta el extremo de que si en el asesinato cobarde del trágico 1829, sombras oscuras se ciernen sobre la imagen de Bolívar, la culpa fue de aquel César de cartón. El asesino intelectual del Héroe de Ayacucho fue Urdaneta, no importa que el resentimiento del general Tomás Cipriano de Mosquera hubiera servido de trampolín para la intriga sangrienta. Que Urdaneta jugó un nefasto papel de histrión en el drama de 1829 es cosa ya resuelta. La histórica carta donde el Libertador invita a Córdoba a volver a la vieja amistad, jamás la recibió el *gran antioqueño*, porque Urdaneta se la guardó en su bolsillo.

Los mercenarios que a sangre y fuego imponían los puntos de vista de la Dictadura, sólo se explican, por el temor que los caudillos sentían ante los *generales de pluma* granadinos. Hoy, con infinita arrogancia patriótica, recogemos su obra. Los colombianos sabemos que nuestros *jefes de pluma* jamás han sido traidores al perfil histórico de la República.

Córdoba fue inicuaamente sacrificado: al caudillismo venezolano no necesitaba inmolarse a los jefes granadinos, de igual modo que ciertos historiadores (sic) contemporáneos desean acabar con la silueta inmortal de los próceres que con su sacrificio nos entregaron una patria libre.

Pero, los Covas pierden lastimosamente su tiempo. Córdoba es en nuestra gesta emancipadora lo que Aquiles para los viejos griegos. El grito inmortal de Ayacucho es clarinada perpetua de una nación. Así como el bambuco se hizo patria en Ayacucho, las ARMAS A DISCRECIÓN Y EL PASO DE VENCEDORES son el devocionario heroico de diez millones de colombianos.

Situaciones como la planteada por el señor Cova, me recuerdan aquel famoso episodio de los franceses, cuando cierto especialista teutón publicó un libro, titulado «Juana de Arco», a la luz de la Ciencia». El famoso texto recorrió a Europa, los editores obtenían pingües ganancias, en proporción

directa a la mengna que recibía la heroína nacional francesa..... Un día, el libro penetra en el corazón de Francia.....Este pueblo responde cubriendo de flores todas las estatuas de la Heroína...

Córdoba, el héroe, vivirá mientras exista un soldado colombiano que vista el glorioso uniforme que la fama acompañó inseparablemente a 400 leguas de nuestra capital.

Miranda nos regaló el tricolor sagrado, pero sólo Córdoba en Ayacucho, le dijo al mundo lo que significaba.

Al meditar sobre la espada rota en la fratricidad y desigual pelea del Santuario, comprendemos bien que la Libertad cuando agoniza, hay que vengarla. Y es que los pueblos solamente son eternos cuando sus hijos están listos a perecer en aras de los más sublimes principios. La conservación de la fisonomía espiritual y material de una nación sólo es históricamente cierta cuando los nietos pueden mirar sin rubores la sementera que el abuele sembró con sangre generosa.

Medellín, 13 de febrero de 1946.

Manuel S. DOMINGUEZ M.

El Concejo Municipal de El Santuario

adhiera a la candidatura de Mariano Ospina Pérez

«Un gobierno de secta en estos momentos dándole vigencia a los viejos odios, sería, no sólo anacrónico, si no un cataclismo para la Patria que espera su salvación de la sensatez de sus hijos» dice la Municipalidad en uno de los considerandos de su Resolución.

RESOLUCION N. 8

El Concejo Municipal de El Santuario,

CONSIDERANDO:

QUE la Gran Convención Conservadora proclamó como candidato de Unión Nacional a la pre-

sidencia de la República al Dr. Mariano Ospina Pérez;

QUE el nombre de este integerrimo y pulcro varón como candidato es un rechazo a las prácticas sectarias y una invitación a la concordia al pueblo colombiano que en esta hora oscura y compleja debe unirse fraternalmente para resolver con criterio patriótico y sin preocupaciones partidistas los graves problemas de diverso orden que hoy confronta y que cada día serán mayores y más complicados;

QUE el Dr. Ospina Pérez, aparte de su rectitud y diafanidad de su vida inmaculada, y de su reconocida y probada ecuanimidad, prudencia y mesura, se destaca como uno de los hombres públicos colombianos más versados en cuestiones económicas, industriales, comerciales y sociales, y por consiguiente conocedor profundo de los problemas que inquietan el país;

QUE la vida pública y privada del Dr. Ospina Pérez es una apoteosis al trabajo, a la honradez y a todas las virtudes y excelencias que deben escoltar al ciudadano que aspire a ceñirse la banda presidencial y a encarnar la majestad de la república;

QUE su programa no es de un gobierno de partido, sino de un gobierno nacional, ya que «hoy vivimos una hora de interinidad de los conceptos a causa del derrumbe que padece la cultura normativa de nuestros pueblos», y un gobierno de secta en estos momentos dándole vigencia a los viejos odios, sería, no sólo anacrónico, sino un cataclismo para la Patria que espera su salvación de la sensatez de sus hijos; y

QUE el Concejo Municipal representa a un pueblo esencialmente agricultor, gremio al que el Dr. Ospina Pérez ha ayudado y defendido con entusiasmo pero sin demagogia,

RESUELVE:

Adherirse con fervor patriótico a la candidatura presidencial de Unión Nacional del Dr. MARIANO OSPINA PEREZ, y pedirle a todos los santuarianos, que como una ofrenda a la Patria—que necesita paz, tranquilidad, justicia y progreso—depositen sus votos el próximo cinco de mayo por tan eminente estadista.

Esta Resolución será suscrita por todos los concejales en la histórica casa donde fue asesinado el Héroe de Ayacucho Gral. José María Córdoba, y además se insertará en el libro de autógrafos

que se conserva en este «calvario de la democracia».

Dada en El Santuario a los 13 días del mes de abril de 1946.

El Presidente,
Filemón de J. GOMEZ.

El Vicepresidente,
Jesús M^a. SALAZAR G.

El Vocal, Leonidas Gómez Botero
El Vocal, Roberto Pérez G.
El Vocal, Rubén Pineda
El Vocal, Eugenio Aristizábal
El Vocal, Víctor J. Gómez
El Vocal, José Gómez G.
El Vocal, Juan C. Gómez B.

El Secretario,
Jesús A. ZULUAGA G.

Nacimientos

DE MARZO 20 A ABRIL 20

Rafael, de Mariano Aristizábal y María Jesús Quintero; Laura, de Pedro Luis y Rosa Duque; Aníbal, de Juan de J. Gómez y Alicia Zuluaga; Jairo, de Francisco Franco y Ludovina Arias; Berta, de Arpidio Ocampo y María Jesús Salazar; Leonardo, de Raimundó Ortiz y Socorro Orozco; Francisco, de Francisco y Carmen Gallego; Josefina, de Manuel y María Jesús Duque; Luis A. (Expósito, nació en Cocorná); Elvira, de José Ramírez y Elvira Gómez; Héctor, de Jesús Duque y Carmen Gómez; Francisco, de Jesús Duque y María Jesús García; Olga, de Ernesto Castaño y Helena García; Angela, de Eusebio Ramírez y Alicia Salazar; Rosa, de Manuel Aguirre y María Jesús Duque; Clara Inés y Rubén, de Ramon Suárez y Pastora Quintero; Rosa, de Agapito Franco y Emelina Zuluaga; Javier, de Carlos Giraldo y Carmen Quintero; Margarita, de Jesús Quintero y María Gómez; Gilma, de Ramón Luis y Carmen Gómez; Luis, de Juan Zuluaga y Julia Orozco; Jairo, de Antonio Montoya y Teresa Duque; Marina, de Emilio Serna e Inés Duque; Ramón, de José Giraldo y Rosa Gómez; Darío, de Jesús y Carmen Gómez; Juan, de Pedro Franco y María Jesús Castaño; Fabio, de Juan Gómez y Clara Aristizábal; Blanca, de Pedro Giraldo y Julia Zuluaga; Celia, de Juan García e Isabel Quintero; Otoniel, de Delio Duque y Laura Giralda; Eumelia, de Antonio Giraldo y Luzmila Duque; Fanny, de Andrés López y Rosa Duque; Miguel, de José Ramírez y

M^a. de la Paz Quintero; Aníbal, de Pedro González y Tulia Pineda; Horacio, de Dionisio y Ana Ramírez; Marta Lucero, de Juan N. Aristizábal y Concepción Gómez; Carlos, de Luis Valencia y Laura Franco; Laura, de Justo Ramírez y Sara Duque; Juan, de Ignacio Pineda y Carmen Salazar; Berta, de Luis Giraldo y María Jesús Duque; Santiago, de José Gallego y Laura Ramírez; Emma, de Bernardo Ramírez y Alicia Gómez; Francisco, de Clemente Gómez y Julia Zuluaga; Nelly de los Dolores, de José Orozco y María Jiménez; Oscar, de Rafael Soto e Isabel Agudelo; Fabiola, de Antonio Hoyos y Teresa Gómez; Alicia, de Luis E. Ramírez y Margarita Ocampo; Lucía, de Jesús A. y Julia Botero; Darío, de Arturo Aristizábal y María Salazar; Abelardo, de Joaquín Botero y Laura Gómez; Arturo, de Ramón Quintero y Rosa Gallego; Marta, de José Jesús y Ana Gómez; María, de Isidro Atehortúa y Luisa Zuluaga; Herminia, de Jesús A. Arcila y Julia Ocampo.

Matrimonios

DE MARZO 20 A ABRIL 20

Luis E. Giraldo con Hermilda Aristizábal; Antonio J. Serna con Bernarda Ramírez; Luis A. Duque con Susana Gómez; José V. Giraldo con Laura E. Ramírez; Ramón Mejía con María Aurora Zuluaga.

Defunciones

DE MARZO 20 A ABRIL 20

Consuelo, de Miguel Duque y Cecilia López, 2 años; Rosa, de Manuel Aguirre y María Jesús Duque, 4 días; Ramón Horacio, de Horacio Salazar y Dolores Jiménez, 2 años; José Dolores, de José Jesús Ocampo y Lola Pineda, 3 meses; Rosa, de Tulio Giraldo y Flora Quintero, 8 meses; Teresa, de José Ventura Giraldo y Matilde Osorio, 4 años; Gabriela, de Floro Quintero y Francisca López, 5 meses; Herminia, de Miguel Gómez y Teresa Salazar, 2 años; Francisco, de Tulio Duque e Imelda Castaño, 1 hora; Iván, de Miguel Gómez y Teresa Salazar, 5 meses; Rubén, de Ramón Suárez y Pastora Quintero, 1 mes; Crisanto Pineda, 70 años; Gonzalo Zuluaga, 90 años; Carmen Giraldo de Ramírez, 52 años; Dolores Giraldo v. de González, 75 años; Arpidio Giraldo, 64 años; Heraclio Serna, 78 años; Concepción Ramírez v. de Salazar, 76 años; Benilda Montes v. de Montes, 65 años; Raimundo Jiménez, 51 años.

DEFUNCIONES

—Ha fallecido la distinguida matrona Doña Carmen Giraldo de Ramírez, hermana del Pbro. Joaquín Giraldo R., digno Rector del Seminario de Menores de Medellín, a quien enviamos un cordial saludo de pésame, lo mismo que a todos sus familiares.

—A la edad de 90 años murió el venerable patriarca D. Gonzalo Zuluaga, miembro de una apreciable familia que ha sobresalido por sus virtudes sociales y morales. Gonzalito consagró toda su vida al trabajo y podemos asegurar que jamás tuvo un enemigo, pues su bondad ingénita lo hizo siempre merecedor de las simpatías de todos los que lo trataban. Damos nuestra condolencia a su familia, con especialidad a su hijo D. Adán.

—Después de soportar con resignación cristiana una cruel enfermedad, falleció D. Heraclio Serna, ciudadano muy apreciado por su honorabilidad y por su patriotismo. D. Heraclio fue por varios períodos miembro del Concejo Municipal, donde demostró sus cualidades de servidor prudente y eficaz. Además desempeñó onerosamente otros puestos municipales. Su muerte ha sido muy deplorada por toda la ciudadanía, pues El Santuario ha perdido con su fallecimiento un altísimo valor moral. Para toda su familia nuestro pésame, particularmente para nuestro querido amigo Gregorio, hijo del extinto y modelo de caballeros.

—Ha muerto la respetable matrona Doña Conchita Ramírez v. del inolvidable patricio D. Nepomuceno Salazar, uno de los colaboradores de «EL ALDEANO». Doña Conchita fue ejemplar de esposa y madre y su amabilidad característica la hizo acreedora al cariño de todos los que la trataban. Caritativa, siempre extendió con generosidad la mano para socorrer al menesteroso. Como vivió, murió plácidamente, tranquilamente, como mueren los justos. Enviamos nuestras expresiones de pesar para su familia, muy especialmente para sus hijos D. Emilio y D. Marco Tulio Salazar y para D. Jesús Ant. Yepes y Doña Rosario Salazar de Yepes.

—D. Crisanto Pineda, varón de grandes virtudes y exponente genuino de la raza, murió repentinamente. Su fallecimiento causó gran consternación, porque D. Crisanto fue sumamente apreciado. Nuestra palabra de condolencia para su familia, muy especialmente pa-

Información Social

—Visitando a sus familiares estuvieron entre nosotros el Dr. Sigifredo Gómez, su Sra. Doña. Clementina de Gómez y sus niños, a quienes presentamos nuestro cordial saludo.

—Saludamos al Dr. Pedro P. Ramírez, quien se encuentra entre nosotros procedente de Santander del Sur.

—D. Juan Francisco Duque Yepes, Presidente del «Círculo de Estudios Tiberio de J. Salazar y Herrera» y muy apreciado colaborador de EL SANTUARIANO, ha sido nombrado maestro seccional de La Ceja. Al felicitarlo, le deseamos éxito en sus labores.

—Después de pasar las funciones de la Semana Santa regresó a Cocorná nuestro amigo D. Luis N. Gómez G., Director del Colegio de varones de esta importante población. Lo despedimos.

—También regresaron a Cocorná D. Né Zuluaga con su familia, D. Ramón E. Gómez con su señora y D. Francisco Zuluaga S. con su señora e hijos. Los despedimos.

—Procedente de Armenia (C.) se encuentra entre nosotros D. José Aristizábal, a quien saludamos atentamente.

—A San Jerónimo ha sido promovido el Teniente de Rentas D. Libardo Gómez, amigo muy apreciado y empleado correcto y acucioso.

—Procedente de Buenaventura se encuentra entre nosotros el joven Eleázar Montoya, a quien saludamos cariñosamente.

—Saludamos a la señorita María Villegas, quien ha sido nombrada maestra de la Escuela alternada de «El Salto».

—Ha regresado de El Peñol

ra su hija la señorita Carmen Rosa Pineda.

—Descansó en la paz del Señor nuestro amigo D. Raimundo Jiménez, a la edad de 56 años. Paz a su tumba y pésame para su familia.

—También han descansado en la Paz del Señor, Dolores Giraldo v. de González, de 75 años; Arpidio Giraldo, de 64; Benilda Montes v. de Montes, de 65; María Antonia Zuluaga, de 80 años; Zoila Rosa Ríos de Valencia, de 72 y Susana Salazar de Zuluaga, de 35. Oraciones por sus almas y pésame a sus familias.

nuestro amigo y colaborador D. Luis E. Cadavid H., Director de la Escuela Urbana «Eusebio Ma Gómez». Al saludarlo le reiteramos nuestros sentimientos de pesar por la muerte de su señora madre Doña Rosana Hoyos de C.

—Estuvieron en la ciudad visitando a sus familiares el Dr. Manuel T. Yepes, su señora y Doña María Yepes de Giraldo. Nuestro saludo muy atento y cordial.

—Visitando las escuelas estuvo en la ciudad nuestro apreciado amigo D. Luis E. Hoyos. Lo saludamos.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo D. Martín E. Hoyos y a la señora Doña Julia Hoyos v. de R., quienes, procedentes de Medellín, estuvieron en la ciudad.

—Procedentes de Manzanares estuvieron en la ciudad D. Alfonso Aristizábal López, con su señora esposa, a quienes presentamos un saludo muy atento.

—Regresaron a Donmatías D. Juan Bautista Calderón, su señora y sus niños. Los despedimos.

Después de pasar la Semana Santa con sus familiares regresaron: A MEDELLÍN: D. Luis A. Ramírez y su señora Doña. Lucila Ochoa de R., D. Julio Adán Gómez, D. Jorge y D. Víctor Yepes. D. Fernando Zuluaga Z., D. Manuel

y D. Luis Enrique Vargas, D. Javier Gómez Z., D. Floro y D. Tiberio Zuluaga, D. Román Gómez, D. José Zuluaga J., D. Héctor Zuluaga Gómez, Delfín Aristizábal Martínez, Alonso Serna, Jorge Arturo Gómez, Horacio Salazar, Eusebio Gómez, José León y Juan E. Olarte, Octavio Gómez, Blanca Martínez, Esperanza Castaño Berrio, Doña Rosario Aristizábal y su hija Lía, Alberto Montoya, Carlos Enrique Gómez S., Lázaro Gómez Olarte y su señora Lola de Gómez Olarte. A BELLO: Doña Julia Zuluaga de Quintero y sus hijos Arturo, Jaime, Fabio, Jairo y Deyanira, Doña Carmen Gómez v. de Z. y su hija. A ANGELOPOLIS: Alfonso Gómez H. A GUARNE: Margarita Jiménez y Doña Pepa v. de J. A LA TEBAIDA: Alfonso Duque Vásquez. A NARIÑO: Rosario Aristizábal. A SONSON: Carmen Rosa Pineda. A SANTO DOMINGO: Julia Rosa Zuluaga. A SAN RAFAEL: Libia Zuluaga G. A GRANADA: Laura Gómez H. y María Hoyos Suárez. A COCORNÁ: Julia Pineda, Anita Aristizábal, Rosario Calderón, Mariana Ramírez. A AQUITANIA: Arpidio Ocampo. A MARSELLA: Arsenio Aristizábal Martínez. AL CHOCO: D. Tiberio Aristizábal y señora.

PARA REIR

El médico pregunta:

—¿Qué le pasa a la niña?

La madre atribuladísima:

—Que se ha tragado una botella entera de tinta.

—¿Y qué remedio ha puesto Ud.?

—Pues por lo pronto, inmediatamente le hice comer tres hojas de papel secante, pero se me ha puesto peor.

—¿Qué tal? pregunta un médico a un borracho.—Has renunciado a la copa?

—Sí, doctor, ahora ya estoy bebiendo en vaso.

Un visitador escolar pregunta a un alumno:

—¿Quién es el que se ha estado todo el año en clase sin hacer nada mientras todos trabajaban?

—El maestro, respondió el niño.

A un jorobado, por burla, un calvo le preguntó:

—¿Qué lleva Ud. a la espalda? Es cosa de algún valor?

El jorobado, riéndose, repuso sin dilación:

—Llevo la caja en que Ud. guarda el pelo que perdió.

CHISTE

Un tipo muy parrandista estaba una noche con una juma madre bregando por abrir la puerta de su casa con un cigarro apagado. En estas pasa un amigo y le dice:

—Hombre Rafael: cómo quieres abrir la puerta con un cabo de tabaco?

El borracho se queda mirándolo, y con una voz hiposa le contesta:

—Mal haya, hombre! Yo sería que me fumé la llave?

Se edita este periódico en la Tipografía S. Antonio.—Medellín.

AGRADECIMIENTO

Asunción Aristizábal v. de Zuluaga, Francisco A. Zuluaga G., señora y familia, Antonio J. Zuluaga R., su señora María Zuluaga de Z. e hijos. Pedro Claver Zuluaga G., señora y familia, Hermana Ana María, Hermana Rosario Zuluaga G., Jesús A. y Luis Guillermo Zuluaga G. agradecen muy sinceramente todas las manifestaciones de sentimiento que recibieron con motivo de la muerte del señor Dn. ARPIDIO ZULUAGA G. (Q.G.D.D.)

El Santuario, abril de 1946.

LA FAMILIA GOMEZ SALAZAR

Agradece todas las manifestaciones de simpatía y aprecio recibidas con ocasión de la muerte de su padre señor Dn. EUSEBIO M. GOMEZ R. Asimismo agradece las expresiones de condalencia de que fue objeto por los fallecimientos de sus cercanos y queridos familiares Sr. Dn. Arpidio Zuluaga G., y Doña Matilde Z. v. de Gómez.

El Santuario, abril de 1946.

Bálsamo Antitísico Lister

Definitivo contra la gripa y la tos.

Una gripa mal cuidada puede convertirse en tisis.

Defiéndase tomando

Bálsamo Antitísico Lister.

ANALGESIL

Poderoso analgésico
contra el dolor de ca-
beza, muelas, oídos.

Laboratorios Lister - Medellín.

“El Santuariano”

Periódico de amena y sana lectura,
circula profusamente en Oriente y en
todo el país. Suscríbese Ud.

ANUNCIE EN EL

Cananea 43 #30001